

# Paneles: investigaciones en torno a la Filología en tiempos del centenario

Desde el 5 de abril y hasta el 15 de septiembre de 2023 tuvieron lugar 12 paneles de investigación, organizados por especialistas del IFLH, sobre distintos temas relevantes relacionados con los proyectos en desarrollo y orientados en el eje de las celebraciones del centenario: “Legados, vigencias, proyecciones”. Bajo una modalidad mayormente presencial e híbrida, los paneles consistieron en exposiciones de las personas convocadas, seguidas de intercambios y debates con participación del público. Contaron con aportes de investigadores del IFLH, pero también de especialistas de otros centros de investigación del país, la región y el resto del mundo. El conjunto de los paneles ofrece, por un lado, un cuadro estimulante e ilustrativo de los intereses y trabajos contemporáneos en las áreas de especialidad de nuestro instituto y, por el otro, pone de manifiesto varias de las redes de cooperación e intercambio en que participa la comunidad de especialistas del IFLH. De este modo, las diversas contribuciones pueden servir como punto de referencia para futuros vínculos y proyectos de trabajo conjunto con otras instituciones del país y del exterior. Los paneles fueron transmitidos en vivo y están disponibles en nuestro canal de YouTube (ver <https://www.youtube.com/@institutodefiliologiadr.ama116/videos>); sin embargo, hemos pensado que podría ser útil ofrecer en este número especial de *Filología* una síntesis de los temas, los participantes y los contenidos de las exposiciones.

El primer panel, *La celebración de los 100 años. Historia del Instituto*, contó con la participación de Guillermo Toscano y García (Universidad de Buenos Aires), Emiliano Battista (Universidad de Buenos Aires-CONICET) y Miranda Lida (Universidad de San Andrés-CONICET); fue coordinado por Guiomar Ciapusio (Universidad de Buenos Aires-CONICET). La presentación de Toscano y García llevó como título “¿De dónde les iba a venir la filología a los argentinos? El Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires y las políticas del hispanismo”, y se concentró en materiales de archivo de los primeros años de actividad del Instituto de Filología. En su trabajo demostró que tanto la génesis como los primeros años de funcionamiento del IFLH estuvieron determinados por la compleja integración de dos programas de cuño nacionalista, aunque sensiblemente diferentes. Por un lado, el proyecto nacionalista-reformista en el plano educativo y, en particular, en el universitario de Ricardo Rojas y, por el otro, el programa de modernización científica desarrollado en España por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (y difundido en la Argentina por la Institución Cultural Española). La contribución de Emiliano Battista, “De misionero a conquistador, Amado Alonso a la luz del centenario” se ocupó de organizar y sistematizar la labor disciplinar, institucional y cultural del emblemático director del IFLH (el artículo que se publica en este volumen es una ampliación de esa exposición). Por último, Miranda Lida presentó un trabajo titulado “La *Revista de Filología Hispánica* (RFH) entre Buenos Aires, Madrid y Nueva York. Sus redes transnacionales y su lugar en la filología hispánica”. En su exposición Lida hizo referencia a las tensiones iniciales y las discusiones que generó el proyecto de fundación de la



revista argentina, elaborado y sostenido por A. Alonso, con el Centro de Estudios Hispánicos de Madrid. La especialista argumentó sobre los factores de orden nacional e internacional que, a su juicio, determinaron que la meta de A. Alonso fuera alcanzada de manera exitosa, al punto de que la *RFH* significó el momento de “afirmación *vis-à-vis* del Instituto de Filología de Buenos Aires”.

El siguiente panel llevó por título *Tradiciones discursivas e historia de la lengua*; fue coordinado por Laura Ferrari (Universidad de Buenos Aires -Universidad Nacional de General Sarmiento) y participaron Johannes Kabatek (Universidad de Zürich), Ángela Di Tullio (IFLH) y Virginia Bertolotti (Academia Nacional de Letras de Uruguay). Johannes Kabatek presentó una comunicación titulada “El idioma entre *estilo* y *tradición discursiva*”. En su exposición el ponente relacionó la noción de *estilo* con la de *tradición discursiva*, delimitando el lugar de ambas en el marco de una lingüística “integral”. Destacó que una de las grandes preocupaciones del Instituto de Filología en sus primeros años fue, por un lado, la estilística, la dimensión en la que lengua y literatura pueden confluir, y por el otro, la filología, que se ocupa de las particularidades del texto. Señaló que, cien años más tarde, dentro de la lingüística se habla relativamente poco de estilo y de estilística dado que una lingüística preocupada por grandes números de datos, como la actual, busca en primer lugar las regularidades y su posible evolución. Sin embargo, indicó que el concepto de *tradiciones discursivas*, definido a partir de la repetición de lo individual, del anclaje situacional de los textos y de las formas textuales particulares, puede conectarse auspiciosamente con la estilística. En segundo lugar, la contribución de Virginia Bertolotti se tituló: “La textualidad como explicación de procesos de conservación y especialización: sintaxis *con olor a notaria*”. En su presentación valoró el papel explicativo de la noción de *tradición discursiva*, a partir de un conjunto de datos con oraciones de relativo procedentes de un corpus de prensa y un corpus de documentos tomados de archivo. El trabajo concluyó enfatizando el carácter evocativo de esa noción teórica. Finalmente, Ángela Di Tullio realizó una presentación titulada “*Tan luego* como expresión emblemática de una tradición discursiva rioplatense”. Su objetivo fue aplicar el concepto de tradición discursiva a la locución adverbial. Di Tullio argumentó que esta locución se documenta desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad, si bien con un número restringido de ocurrencias. Sostuvo que la continuidad de su empleo, aunque minoritario, en obras literarias y artículos periodísticos polémicos permite entenderla como una expresión emblemática de la tradición discursiva, que Borges atribuye a una ilustre genealogía criolla y que define por un conjunto de rasgos, como el tono de la voz, que evita la estridencia, una sintaxis diáfana y un léxico selecto.

El tercer panel, coordinado por Leonardo Funes (Universidad de Buenos Aires-CONICET) llevó por título *El hispanomedievalismo de María Rosa Lida revisitado* y contó con la participación de Georgina Olivetto (Universidad de Buenos Aires-CONICET), Irene Zaderenko (Universidad de Boston) y Carina Zubillaga (Universidad de Buenos Aires-CONICET). La propuesta consistía en revisar la obra de María Rosa Lida, la medievalista de mayor renombre internacional de nuestro país, a la vista de los avances actuales en diferentes temas que fueron parte de sus muchos intereses de investigación. Georgina Olivetto se enfocó en sus estudios sobre la vida y la obra de Juan Rodríguez del Padrón, en una indagación de carácter más histórico, aprovechando la correspondencia de la autora, para dilucidar las razones que la llevaron a investigar un poeta que no le merecía mayor aprecio, pero cuya trascendencia, sobre todo como iniciador de la narrativa de ficción sentimental del siglo XV, fue indudable. Pese a la pobre opinión que le merecía el carácter repetitivo y convencional de la lírica amorosa cancioneril, la autora desarrolló, con su amplísima erudición, un panorama de influencias y recursos presentes en la obra del Padronés que fue un pilar para todos los desarrollos posteriores de la crítica sobre lírica y ficción sentimental. Por su parte, Irene Zaderenko se dedicó a un aspecto de los estudios de la autora sobre don Juan

Manuel: la maurofilia. Rescató todas las menciones a este tema por parte de Lida, para luego ponerlas en relación con los actuales desarrollos de la crítica sobre la plasmación temprana de esta admiración por la cultura hispano-árabe, toda vez que la maurofilia en sentido pleno se manifiesta en la literatura del siglo XVI. Finalmente, Carina Zubillaga se enfocó en la obra culminante de nuestra autora: *La originalidad artística de La Celestina*, particularmente en un personaje: Melibea. En efecto, la crítica del nuevo siglo viene desarrollando un cambio de perspectiva al desplazar su atención de la figura de Celestina a la de Melibea, luego de siglos de una hegemonía indiscutible de la vieja alcahueta, al punto de trocar el título de *Tragicomedia de Calisto y Melibea* en el universalmente conocido de *Celestina*. Un rastreo de los artículos publicados en los números más recientes de la revista *Celestinesca*, publicación emblemática acerca de la actualidad de los estudios y puestas de la obra, señala tanto una preocupación crítica continuada por las ediciones, actualizaciones y representaciones de *La Celestina* como el abordaje privilegiado de uno de sus personajes: Melibea. Esos análisis presentan una visión renovada del personaje de Melibea que se basa, en todos los casos, en las apreciaciones tempranas de Lida sobre la joven enamorada como una mujer apasionada y hasta peligrosa, digna protagonista del texto. En suma, las tres presentaciones permitieron aquilatar la vigencia de la producción crítica de María Rosa Lida, así como la pujanza actual del hispanomedievalismo en el Instituto.

Los estudios medievales también fueron objeto del cuarto panel, titulado *Traducir la Edad Media en el siglo XXI*: participaron Mercedes Salvador Bello (Universidad de Sevilla), María Dumas (Universidad de Buenos Aires) y Kaila Yankelevich (Universidad de Buenos Aires), mientras que Susana G. Artal Maillie (Universidad de Buenos Aires) estuvo a cargo de la coordinación. El panel se abrió con la presentación de Mercedes Salvador Bello, que se tituló “La técnica de traducción del *Fisiólogo* del *Exeter Book*”. El trabajo examinó el modo en que el autor del *Fisiólogo* en inglés antiguo, datado c. 750-850, traduce y adapta su fuente latina. Tras describir la tradición textual específica en la que se inscribe el traductor anglosajón, la especialista se enfocó en el primero de los tres capítulos de la obra, dedicado a la pantera. A partir del análisis de una selección de fragmentos, Salvador Bello demostró que, si bien el traductor anglosajón respeta los datos principales que ofrece la fuente latina acerca de este animal, símbolo de Cristo, al mismo tiempo adapta el contenido a las convenciones temáticas y estilísticas de la poesía anglosajona contemporánea y lo expande de manera sustancial con el propósito de reforzar el componente alegórico. La exposición concluyó que el *Fisiólogo* en inglés antiguo del libro de Exeter, antes que una traducción, constituye una adaptación poética. A continuación, María Dumas presentó un trabajo que llevó por título “Dichos y proverbios en *Ipomedon* de Hue de Rotelande. Estrategias de traducción”. La contribución se ocupó, en principio, de delimitar el proverbio como unidad lingüística y de puntualizar los rasgos característicos de este tipo de expresiones, tal como se reflejan en algunos ejemplos tomados del amplio repertorio incluido por el escritor anglonormando en su obra (c. 1180). Luego, la especialista describió y sistematizó los desafíos que presenta la traslación de proverbios del francés antiguo al castellano y fundamentó su implementación de una estrategia que la traductología ha conceptualizado como domesticadora, en la medida en que asimila el proverbio de la lengua de partida al universo cultural de la lengua meta. Dumas finalizó su exposición explicando que la elección de esta estrategia de traducción tuvo por objeto recrear el efecto de lectura que producen estas locuciones al desplazar el discurso hacia un registro oral y tradicional. Por último, la exposición de Kaila Yankelevich, “Entre erizos y puercoespines. Acerca de la traducción de bestiarios medievales”, ofreció, primero, una definición y caracterización del concepto de bestiarario y presentó el *stemma* de textos medievales que engloba esta etiqueta. Posteriormente, Yankelevich se refirió a algunos problemas asociados con la traducción de este tipo de textos, tomando como caso su trabajo sobre los capítulos dedicados al erizo en las versiones francesas, anglonormandas y picardas de la versión B-I del *Fisiólogo* latino (siglos XII y XIII).

Entre otros aspectos problemáticos, la especialista mencionó la presentación de un capítulo en forma aislada del conjunto más amplio en el que se inserta o desprendido de la imagen que, en el contexto manuscrito, contribuye a la construcción de sentido, y comentó algunas ambigüedades resultantes de la inestabilidad de la ortografía medieval. La exposición finalizó con una reflexión sobre la identificación del animal estudiado como erizo o puercoespín, que llevó a destacar la importancia de no centrarse en la realidad zoológica de los animales a la hora de traducir un bestiario.

El quinto panel, *Estudios gramaticales*, contó con la participación de Fernando Bermúdez (Universidad de Uppsala), Laura Kornfeld (Universidad de Buenos Aires-CONICET) y Diego Krivochen (Universidad de Oxford); fue coordinado por Mabel Giammatteo (Universidad de Buenos Aires-Universidad del Salvador). El panel se inició con la presentación de Fernando Bermúdez sobre “Los sonidos del conocimiento: Evidencialidad y prosodia en castellano”, que se ocupó del surgimiento y la evolución de marcadores evidenciales prosódicos. El especialista se concentró en la entonación interrogativa como marcador evidencial y la contrastó con la de las preguntas canónicas. Su análisis reveló diferencias gramaticales, semánticas, pragmáticas y evidenciales entre ambas. En este último aspecto, Bermúdez demostró que, mientras mediante las preguntas canónicas el hablante solicita información que no posee, en el uso evidencial hace una afirmación. El trabajo planteó que este cambio constituye un proceso de gramaticalización y concluyó que sus resultados podrían llevar a repensar esta teoría para incluir casos especiales como este, que afectan la prosodia. En segundo lugar, Laura Kornfeld en “Gramaticalización de la sorpresa: la miratividad” indagó el comportamiento morfosintáctico de dos construcciones gramaticalizadas que permiten expresar la sorpresa en español rioplatense: la estructura seudocoordinada combinada con la negación expletiva *no va que* y las más recientes expresiones alternantes *me jodés / jodeme que*. Además de un estudio preliminar de los respectivos procesos de gramaticalización, Kornfeld propuso un análisis gramatical y semántico de ambas construcciones que toma en cuenta los rasgos semánticos ligados a la miratividad, la orientación de la sorpresa respecto del hablante o del oyente y las interacciones de cada marcador mirativo con la modalidad epistémica y evidencial. Finalmente, en “TAM en el sistema de verbos auxiliares del español: problemas y propuestas”, Diego Krivochen planteó que, desde un punto de vista “funcional” tradicional, la expresión de TAM requiere que cuestionemos la noción de *paradigma de la conjugación*, en tanto no resulta claro qué significa que *ha hecho* forma parte de la conjugación de *hacer*, pero *va a hacer*, no. Según propuso, estructuralmente, las relaciones *auxiliar-auxiliado* son de especial interés, ya que, en una cadena de auxiliares todos los auxiliares pueden auxiliar pero algunos pueden asimismo ser auxiliados; así, por ejemplo, en *va a poder trabajar*, se localiza la posibilidad en el futuro, no el evento de *trabajar*.

Siguió el panel sobre *Teatro del Siglo de Oro*, coordinado por Florencia Calvo (Universidad de Buenos Aires-CONICET), en el que intervinieron Germán Vega (Universidad de Valladolid), Marcela Sosa (Universidad Nacional de Salta) y Marta Villarino (Universidad Nacional de Mar del Plata). La presentación de Germán Vega García-Luengos, “La investigación sobre el teatro del Siglo de Oro: a viejos males, nuevos remedios”, estuvo dedicada a los problemas de autoría en el teatro del Siglo de Oro y a las nuevas tecnologías que permiten superar los acercamientos tradicionales a esta cuestión. El investigador de la Universidad de Valladolid presentó la metodología sustentada en el análisis estilométrico en la que se encuentra trabajando junto con su grupo de investigación. Describió las herramientas de este modelo y explicó cómo dichos acercamientos no se circunscriben a adjudicaciones a uno u otro dramaturgo, sino que provocan un reacomodamiento del repertorio de los autores del Siglo de Oro. En ese sentido el canon de obras y de autores se ve descentrado y debería ser reformulado ya sea en su aspecto constitutivo, ya sea

en la importancia del sujeto autorial en un corpus pensado para ser representado. Marcela Sosa participó con un trabajo titulado “La perplejidad del espejo. El doble y el otro en *No hay reino como el de Dios y mártires de Madrid* de tres ingenios” en el que analizó esta obra producida en un contexto de conflicto frente a la alteridad. Así propuso leer esta comedia como una “comedia del otro” cuyo principio constructivo se sustenta en la figura del doble y del espejo. Desde este análisis puntual de una comedia poco conocida, la investigadora elaboró coordenadas más generales referidas a la respuesta del teatro español del siglo XVII frente a la figura del otro dentro de la conflictividad social originada por la presencia de minorías conversas. Por último, Marta Villarino con “Travesías secantes y tangentes del teatro aurisecular: Buenos Aires-Mar del Plata” realizó un recorrido por la historia de las relaciones entre el equipo de investigadores especializados en dramaturgia áurea de la Universidad de Mar del Plata que integran proyectos de investigación desde 1992 y nuestro Instituto. Destacó así la serie de congresos, jornadas, encuentros y trabajos compartidos a lo largo de todos estos años centrados sobre todo en la figura de Lope de Vega y de Calderón de la Barca y en el objeto común: la Comedia española.

En el área de la teoría literaria, Daniel Link coordinó un panel que llevó por título *Filología, teoría literaria, vida*. El panel se propuso revisar la articulación entre la filología como ciencia de la vida (una perspectiva presente ya desde los estudios pioneros de Charles Bally hasta el manifiesto de Ottmar Ette) y las diferentes teorías de la literatura que se desarrollaron al amparo de esa tradición. Al mismo tiempo, se discutió la posibilidad de pensar nuevas historias de la literatura y sobre América Latina como lugar de enunciación teórica. Participaron Jean Bessière, (Universidad de París III), quien se refirió a “Des théories littéraires à une ontologie mineure de la littérature et à quelques points d'histoire littéraire contemporaine”, Nora Catelli, (Universidad de Barcelona), quien habló de “Joyce sin sus signos. Enseñar los clásicos traducidos” y Ottmar Ette (Universidad de Potsdam) que presentó su “Filología polilógica y ecología de la convivencia”. Temas como las lenguas hegemónicas y la traducción, lo calculable y lo incalculable en definiciones ontológicas de los acontecimientos estéticos, los saberes filológicos asociados con formas de vida y la relación entre filología y pedagogía fueron retomados en el intenso debate posterior, coordinado por Daniel Link y con traducción simultánea a cargo de Valentín Díaz.

El octavo panel versó, asimismo, sobre teoría literaria: llevó por título *Historia, crítica y cánones literarios* y contó con la participación de Enric Sullà (Universitat Autònoma de Barcelona), Aina Pérez Fontdevila (Universitat Autònoma de Barcelona) y Mónica Szurmuk (CONICET-Universidad Nacional de San Martín); fue coordinado por Guadalupe Maradei (CONICET-Universidad Nacional de Hurlingham-Universidad de Buenos Aires). El eje de discusión recuperó algunos de los problemas teóricos tratados en el tomo XXII de la revista *Filología*, compilado en 1987 por Ana María Barrenechea bajo el título “La(s) historia(s) de la literatura.” Enric Sullà propuso una distinción operativa de “canon literario” en tanto conjunto de obras y autores que una colectividad considera valiosos, argumentando que dicha distinción (a diferencia de las definiciones tradicionales de canon en términos de “regla o precepto”, “catálogo o lista” y “modelo de características perfectas”) permite introducir precisiones ulteriores (por ejemplo, su deslinde de los conceptos de “clásico”, “tradición”, “archivo” y “corpus”). En ese sentido, la idea de canon no involucra solamente una revisión de los contenidos de los programas de estudio sino también del concepto mismo de literatura y un replanteamiento radical de lo estético. La exposición de Mónica Szurmuk, “Las historias de las literaturas como oportunidad: desordenando, ampliando y desafiando los cánones”, focalizó en su tarea como historiadora de la literatura escrita en Yiddish y de la Literatura Latinoamericana para indagar qué valor tiene lo canónico en nuestras propias elecciones y decisiones como críticos/as, docentes, intelectuales. En su investigación en torno a proyectos editoriales escritos en Yiddish, llevados a cabo en la Buenos Aires

de la segunda posguerra, pudo verificar en qué medida, del material de archivo hallado a través de la exhumación de publicaciones periódicas, sólo una porción ínfima alcanzó algún grado de lo canónico o, incluso, de lo accesible en el presente. En *The Cambridge History of Latin American Women's Literature*, que editó junto con Ileana Rodríguez, se sostuvo como criterio documentar lo que había quedado afuera del canon de la literatura latinoamericana hasta el momento. Al igual que lo que sucedió en la *Historia feminista de la literatura argentina* en curso, esa perspectiva dio lugar a una experiencia del exceso: muchas colaboradoras se encontraron con mucho más de lo que se imaginaron, por efecto de la decantación que el canon produce respecto del conjunto de lo escrito en un período determinado. Este modo de historización permite evidenciar cómo en América Latina se producen simultáneamente los textos y la escritura de una tradición. Por tanto, una manera de pensar el canon es pensar, por un lado, lo que se escribe y, en paralelo, lo que se construye como perdurable. Desde estas experiencias, la autora procuró argumentar que publicar una historia de la literatura puede involucrar la posibilidad de abrir un canon. Finalmente, Aina Pérez Fontdevila, en su intervención “La obligación de decir yo: cuestionamientos de la autoría en la bioficción feminista actual”, examinó las condiciones de inclusión/exclusión de la autoría femenina en el canon a partir del caso de la bioficción de Cristina Morales sobre Teresa de Jesús, publicada primero bajo el título de *Malas palabras* (2014) y posteriormente *Últimas tardes con Teresa de Jesús* (2020), para reflexionar sobre los procesos de recuperación/reapropiación de figuras autoriales canónicas desde postulados de la crítica literaria feminista contemporánea.

*Teoría y crítica de la traducción* fue el título del noveno panel, en el que participaron María Inés Castagnino (Universidad de Buenos Aires), Alejandrina Falcón (CONICET), Mariela Ferrari y Carola Pivetta (Universidad de Buenos Aires), y Juan Jesús Zaro (Universidad de Málaga), con la coordinación de Lucas Margarit. Este panel se centró en problemas teóricos y prácticos de la traducción y se abordaron aspectos de la traductología en diferentes campos. La exposición de María Inés Castagnino trató acerca de las formas que adopta la mediación en la traducción de piezas teatrales. Se contrastó un planteo ensayístico de Samuel Beckett, como autor especialmente pertinente a la temática por haber ejercido él mismo los roles de dramaturgo, traductor y director de su propia obra, con la definición de traducción teatral que ofrece Pavis en su *Diccionario del Teatro*. Este cotejo buscó relevar la mediación que constituye la sucesión de instancias asociadas con el proceso de una puesta en escena, de las cuales la traducción forma parte como instancia de mediación profesionalizada en base a una recepción crítica. Se consideró, asimismo, la negociación de extremos (por ejemplo, los clichés de género y la originalidad “absoluta”, el personaje tipo y el carácter original, el polo dialógico y el monológico, el texto primario y el secundario) como forma de mediación o intermedialidad que forma parte de la recepción crítica como base profesional para la traducción de piezas teatrales. Por su parte, Alejandrina Falcón se centró en la historia de la traducción en contextos discursivos controlados. Su objetivo específico fue analizar las prácticas de traducción involucradas en la censura cultural durante la última dictadura cívico-militar en Argentina. De carácter exploratorio, este trabajo halla su base material en dos fondos de los llamados “archivos de la represión”: el fondo del Ministerio del Interior, conocido como archivo BANADE, y el fondo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA). A partir del análisis de correspondencia burocrática, traducciones encargadas con fines de inteligencia, organigrama de estructura ministerial, planillas de dotación de empleados e informes de censura, se reconstruye el circuito de circulación de una traducción en el entramado institucional de la censura y se interroga la identidad social de los traductores, así como sus competencias, funciones y responsabilidades. Esta exploración pretende no solo discutir problemas específicos de la traducción en contextos represivos desde la perspectiva de los censores, sino también examinar una problemática que trasciende los estudios de traducción: el

rol de los expertos, intelectuales, técnicos y profesionales en el aparato de control cultural. A continuación, la presentación de Mariela Ferrari y Carola Pivetta destacó las modalidades y funciones que asume la traducción en el proyecto de internacionalización del *Historisch-kritisches Wörterbuch des Marxismus*, centrándose en especial en contextualizar la publicación –iniciada en 2020 en cooperación con el Instituto de Teoría Crítica de Berlín– de una serie de compilaciones de entradas de este diccionario traducidas al español (4 vols.: sobre marxismo-feminismo; estética y cultura; teoría crítica y cambio social; ciencia social de intervención). Finalmente, Juan Jesús Zaro expuso acerca del concepto de “retraducción”, el cual sigue sin ser suficientemente explorado por la traductología moderna. En esta ponencia se recordaron las definiciones y características del concepto efectuadas hasta ahora por traductólogos francófonos y anglosajones, entre otros Berman, Venuti y Pym, y los aspectos que quedan todavía por explorar. Se llega a la conclusión de que, si bien puede ser un concepto útil para el análisis de traducciones concretas, es aún pronto para hablar de una teoría de la retraducción consistente con normas y leyes sólidas y contrastadas.

El décimo panel, *Literatura española como literatura comparada*, fue coordinado por Marcelo Topuzian (Universidad de Buenos Aires-CONICET); participaron César Domínguez (Universidad de Santiago de Compostela), Adriana Minardi (Universidad de Buenos Aires-CONICET) y Mariela Sánchez (Universidad Nacional de La Plata). La presentación de César Domínguez tuvo como título “J. M. Coetzee e hispanofonía: literatura comparada entre la Península y el ‘país al otro lado del mar’” y se refirió a los problemas críticos y teóricos que impone a los estudios literarios en general (no solo a los comparados) que la primera publicación de varios títulos recientes del escritor sudafricano J. M. Coetzee haya sido en español. Comparó traducciones y reflexionó acerca de las implicaciones glotopolíticas de operaciones como esta. A continuación, Adriana Minardi leyó su trabajo “Sobre encierros comparados o cómo leer la memoria: Bolaño/Mendicutti”, donde partió de una lectura comparada de *Amuleto* y *Una mala noche la tiene cualquiera* para reflexionar acerca del ejercicio de la memoria pública desde posiciones disidentes en contextos dictatoriales y de violencia estatal. El título de la ponencia de Mariela Sánchez fue “Narrativa de desplazamientos forzados entre España y Argentina. Literatura comparada y transterrada, ¿mujeres de pertenencia ocasional?”; en ella, a partir de un trabajo comparativo entre relatos memorialistas de migración escritos por mujeres, llamó la atención sobre la manera en que las autoras tematizan sus particulares (y difíciles) condiciones de enunciación.

Los estudios en torno a la literatura española fueron, a su vez, la temática del onceavo panel, *Maestros y editores de la literatura del Siglo de Oro en el Instituto*, que contó con las exposiciones de Ruth Fine (Universidad Hebrea de Jerusalén), Fernando Copello (Université Le Mans) e Isabel Lozano Renieblas (Dartmouth College); fue coordinado por Juan Diego Vila (Universidad de Buenos Aires) y Julia D’Onofrio (Universidad de Buenos Aires-CONICET). El panel estuvo dedicado a personajes señeros de nuestro instituto en el área de Siglo de Oro, quienes fueron recordados profesores, formaron discípulos y se destacaron en su labor académica y editorial. La primera intervención, titulada “Frida Weber de Kurlat, defensora de los estudios filológicos”, estuvo a cargo de Ruth Fine, que realizó sus estudios de grado en nuestra Facultad de Filosofía y Letras y conoció a Frida Weber siendo alumna. La especialista se dedicó a desarrollar una semblanza personal y profesional de quien fuera a lo largo de varias décadas miembro activo del Instituto de Filología, comenzando como discípula de Amado Alonso, profesora de la cátedra de Siglo de Oro, para luego llegar a ser directora del Instituto. Además de su labor docente, recordó sus importantes aportes como investigadora sobre la obra de Lope de Vega y la relevancia de sus ediciones y publicaciones. Luego Fernando Copello, también graduado de nuestra Facultad y formado en Siglo de Oro junto a Celina Sabor de Cortazar, presentó su colaboración titulada “Celina

Cortazar: el aula y la pluma. Siglo de Oro y retazos de libertad». Recordó su fructífera actividad como docente e investigadora y destacó su habilidad comunicativa, a través de la cual lograba transformar los textos antiguos en fuentes nuevas de lectura e interpretación. Copello planteó cómo la relectura de los textos de los siglos XVI y XVII renacía a través de Celina Sabor con impresionante actualidad, de manera que su labor divulgativa como editora de textos áureos –en ediciones de gran calidad y fácil acceso en nuestro continente– formó a innumerables estudiantes y docentes latinoamericanos. Finalmente, Isabel Lozano Renieblas presentó “La anotación editorial de Isaías Lerner”. Como discípula de Isaías Lerner, con quien compartió el trabajo de edición de textos cervantinos, sostuvo que el estudio lexicográfico tiene en la anotación de textos una de las aplicaciones más fructíferas y recordó cómo ambas tareas ocuparon a Lerner durante buena parte de su carrera profesional. Cervantes, Ercilla, Mexía o Cabello de Balboa fueron los autores sobre los que volvería una y otra vez y sobre los que elaboraría cuidadas ediciones. Lozano Renieblas enfocó entonces su intervención a revisar y analizar las ediciones que Lerner les dedicó a estos autores para trazar las líneas maestras de su concepción de la ecdótica y de su singular manera de anotar los textos áureos.

El último panel correspondió al área de literaturas extranjeras; su título fue *Teoría y crítica actual de las literaturas extranjeras y comparadas* y contó con la participación de Alfredo Saldaña (Universidad de Zaragoza), Patrick Eser (Universidad de Buenos Aires-DAAD) y Martín Salinas (Universidad de Buenos Aires); la coordinación estuvo a cargo de Miguel Vedda (Universidad de Buenos Aires-CONICET). En su exposición, “Sobre el uso de la teoría en la crítica de la poesía”, el Dr. Alfredo Saldaña destacó que no es posible desarrollar un trabajo poético sin la intervención del pensamiento crítico y, en función de esto, que pensar consiste en destensar los puntos de amarre para que el pensamiento pueda desplazarse con fluidez, generar espacio para que broten las ideas, errar –en los sentidos de andar y fallar– y *hacer casa* (Anna Ajmátova) en un camino abarrotado de preguntas. La poesía aproxima a esas incertidumbres y, si ello es así, es pertinente plantearse los siguientes interrogantes: ¿por qué la poesía ocupa un espacio social cada vez más reducido?, ¿por qué las materias que tienen que ver con la más pura especulación, la crítica, el pensamiento o los estudios menos instrumentales y habilitantes están siendo arrinconadas hasta casi hacerlas desaparecer del sistema educativo?, ¿por qué ese tipo de conocimientos tildados a menudo de inútiles sufren tales ataques?, ¿por qué, en definitiva, la poesía, la filosofía y la crítica encuentran tan difícil arraigo en sociedades como la nuestra? Aunque cualquier sujeto mínimamente informado conozca qué intereses se esconden detrás de todas estas cuestiones, cabe sostener que no se trata de preguntas retóricas. A continuación, Patrick Eser presentó un trabajo titulado “¿Escapar del nacionalismo metodológico? La *Romanistik* alemana entre filologías nacionales (*Nationalphilologien*) y literatura mundial (*Weltliteratur*)”, en el que consideró la romanística como una invención alemana que tenía como objetivo el estudio de diversas filologías de lenguas románicas, y sugirió ver las perspectivas comparativas como inherentes al proyecto disciplinar de los así llamados “Estudios Románicos”. Desde su constitución como campo de conocimiento, estos Estudios Románicos se han encontrado en la tensión entre el estudio de las letras nacionales y las perspectivas que trascienden los marcos nacionales. La exposición ofreció una mirada sobre la historia de la disciplina *Romanistik*, que reveló distintas etapas de esta tensión: las excepciones tempranas, innovadoras y pioneras de las obras de Werner Krauss, Leo Spitzer o Erich Auerbach fueron contrastadas con la problemática adaptación de los estudios románicos a la decadencia intelectual del nacionalsocialismo. Partiendo de la reconstrucción de ejemplos de la historia disciplinar, se planteó la pregunta por sí, y en qué medida, los estudios románicos contemporáneos pueden ofrecer respuestas contemporáneas a los retos del sistema globalizador de las literaturas contemporáneas y formular, en este contexto, perspectivas analíticas tanto instructivas como actuales. Por último, la exposición

de Martín Salinas, “Especialización y autonomización de los discursos literarios. Una propuesta comparatística para las literaturas europeas y latinoamericanas”, propuso una perspectiva metodológica, a partir de una relectura de la teoría de la dependencia, para el análisis comparatístico de obras de las literaturas europeas y latinoamericanas. A fin de ejemplificar la metodología sugerida, ofreció un estudio sobre narraciones de artista de *fin-de-siècle* europeo y su reformulación en la literatura latinoamericana de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. A partir del análisis de las novelas cortas *De sobremesa* (ca. 1896, publicada en 1925), de José Asunción Silva, *Ídolos rotos* (1901), de Manuel Díaz Rodríguez, y *Resurrección* (1901), de José María Rivas Groot, dio cuenta de la mirada del artista latinoamericano como consumidor e intérprete de la tradición europea en general y francesa en particular, como condición para la construcción de una identidad posible.

